

31 - EVANGELIO JUAN 7.25-36

En el estudio pasado vimos, que cuando los Judíos escucharon a Jesús enseñar se maravillaron, porque pensaban que no había estudiado. Nosotros sabemos que ya a los 12 años (Lucas 2:41-52) los doctores de la ley se sorprendían de su inteligencia y de sus respuestas. Jesús mismo explica su dependencia de Dios Padre. A nosotros Jesús también nos dijo que el Espíritu Santo nos va a dar lo que tenemos que decir en el momento oportuno de Dios (Marcos 13:11). Podemos depender de la guía que nos dará Dios por medio del Espíritu Santo.

Se logra conocer si alguna enseñanza es de Dios cuando su maestro quiere hacer la voluntad de Dios, o sea realmente está dispuesto de hacer la voluntad de Dios.

La persona que busca la gloria del que le envió, o sea de Dios Padre o de Jesús mismo, esa persona es verdadera y además no hay injusticia en esa persona.

Según Jesús mismo, ninguno de los judíos estaba cumpliendo con la ley. Después, sin introducción Jesús les pregunta, por qué lo quieren matar. Era algo extraño y la multitud le dijo que era algo inventado por él, pero nosotros sabemos que era verdad, porque así fue que finalmente sucedió. Por eso hay que observar con cautela cuando alguien dice una cosa extraña, porque puede ser solo eso, algo extraño, pero puede tener algo de verdad. A más tardar lo sabremos cuando sucede, o lleve frutos.

Aunque en el mandamiento del día de reposo registrado en Éxodo (20:11) la razón es el descanso de Dios después de la creación, en Deuteronomio (5:12-15) es la celebración de la liberación de la esclavitud de Egipto. Para nosotros eso significa la liberación de la esclavitud del pecado y sus consecuencias.

Al sanar a un enfermo el día de reposo Jesús estaba cumpliendo con ese propósito del mandamiento del día de reposo de liberar a alguien de las consecuencias directas o indirectas del pecado.

Debemos juzgar justamente, y no de acuerdo con apariencias. Esto incluye no buscar hacer la voluntad propia, sino la voluntad de Dios Padre.

Hay que escuchar la otra campana.

Muchas veces nuestra primer reacción está basada en las apariencias (Juan 7:24), pero si indagamos un poco más podemos ver mejor los detalles. No siempre podremos ver todo, a veces habrá que esperar para ver los frutos (Mateo 7:16).

Jesús no vino a juzgar en su primer venida, sino para salvar (Juan 3:17). Esta tiene que ser también nuestra actitud al evangelizar, tenemos que buscar la salvación de la gente.

Juan 7:25-36

25-

¿Qué estaban diciendo algunos de Jerusalén?

Algunos de Jerusalén se preguntaban si Jesús no era la persona que estaban buscando para matar. Llama la atención como recién le estaban diciendo a Jesús que su pregunta, de por qué lo querían matar, era pura imaginación propia (Juan 7:20) y aquí la pregunta surge de nuevo de entre la misma gente.

26-

¿De qué se estaba sorprendiendo la gente al ver que Jesús hablaba públicamente?

Por un lado la gente se sorprendía de que las autoridades no le decían nada a Jesús, por otro lado sabían que lo querían matar.

La gente también se preguntaba si ese silencio de parte de las autoridades judías surgía de su reconocimiento, de que Jesús es el Cristo (Mesías).

27-

¿Cuál era la creencia entre el pueblo referente a la procedencia del Cristo, que esperaban?

El pueblo en general creía que no se iba a saber de donde procedía el Cristo, a quién esperaban.

¿Tenía esa creencia popular bases bíblicas?

No, el Antiguo Testamento dice donde Jesús iba a nacer (en Belén - Miqueas 5:2, Mateo 2:1-8) y en Isaías 11:1 hay una insinuación sobre su crianza en Nazaret. Aquí Isaías usa la palabra "Vástago", que viene de una palabra hebrea que apunta a Nazaret.

De cualquier manera la gente estaba consciente de que Jesús era de Nazaret, pero no sabían que había nacido en Belén.

En una de las lecciones anteriores se mencionó que nadie hace un juicio sin antes haber escuchado la otra campana. En este caso, con solo preguntar la gente podría haberse dado cuenta de que Jesús nació en Belén, y de esa manera darse cuenta de que Jesús era el Cristo prometido, pero no lo hicieron. Esto es algo tan común, la gente escucha algo, no pregunta, asume, y en base a esa información hace sus decisiones (juicios). Sin duda esto es una práctica muy peligrosa y muchas veces dañina.

Muchas veces el pueblo cree en cosas que no son ciertas, y saca sus conclusiones de acuerdo a ellas, equivocándose. Seamos cautelosos con las creencias populares, para verificarlas de acuerdo a la Palabra de Dios.

28-

¿Dónde estaba enseñando Jesús?

Finalmente Jesús estaba enseñando en el templo mismo. Según Juan 7:14 esto fue a la mitad de la fiesta, o sea al cuarto día. Esperó tres días, escuchando y observando al pueblo antes de enseñar en el templo. Solo si conocemos las inquietudes del pueblo podemos dar un mensaje relevante para su situación.

¿Qué dijo Jesús de si mismo?

Jesús dijo de si mismo que el pueblo lo conocía y sabía de donde era. Claro muchos sabían que Jesús era de Nazaret. También dijo que él no había venido de si mismo.

¿Qué dijo Jesús de Dios Padre?

Jesús dijo de Dios Padre, de que lo había enviado, de que es verdadero y que el pueblo no lo conocía.

Aunque el pueblo creía saber de donde venía Jesús, no se preocupó lo suficiente como para indagar un poco más a fondo, perdiendo de esa manera la oportunidad de darse cuenta, de que estaban tratando con el Cristo tan esperado.

Las creencias públicas y la falta de interés hicieron de que muchos se perdieron la oportunidad de su vida, de conocer el Cristo esperado. Hasta hoy a mucha gente le pasa esto, las creencias públicas y su falta de interés les impiden de conocer a Jesús.

29-

¿Qué dijo Jesús de si mismo?

Jesús dijo de si mismo, de que conoce a Dios Padre y de que procedía de Él, quien lo había enviado.

¿Qué dijo Jesús de Dios Padre?

Jesús dijo de Dios Padre que Él lo había enviado.

Jesús conoce a Dios Padre y lo podía dar a conocer, si la gente tuviera interés:

Juan 1:18

¿Quién es el que le da a conocer a Dios Padre?

El unigénito Hijo de Dios lo dará a conocer al Padre (Juan 8:19, 14:7, 17:26).

30-

¿Cómo fue la reacción a las afirmaciones de Jesús?

Las reacción a las afirmaciones de Jesús fue que procuraron prenderlo, o sea llevarlo preso.

¿Por qué no lo prendieron a Jesús en esa ocasión?

No prendieron a Jesús porque aun no había llegado su hora. Hemos hablado del tiempo de Dios. En esta ocasión una vez más vemos que Dios es soberano y nada sucede, sin que Dios permita que suceda. Como hijos de Dios estamos en sus manos y nada nos puede arrebatarse de sus manos (Juan 10:28-29).

31-

¿Qué sucedió con muchos de entre la multitud?

Muchos de la multitud creyeron en él.

¿Cuál fue la base o el argumento por el cual se decidieron a creer en Jesús?

Los muchos de entre la multitud que se decidieron a creer en Jesús lo hicieron porque se dieron cuenta que nadie podía hacer tantas señales como Jesús, dándose cuenta que el Cristo al que esperaban no iba a hacer más señales que Jesús, y por lo tanto Jesús tenía que ser el Mesías.

Ya hemos mencionado que las señales les ayudan a los que creen, a los que quieren crecer en su relación con Dios, pero para los que no quieren creer, ni las señales los van a convencer.

32-

¿Cómo reaccionaron los fariseos a los planteos de la gente que se decidió creer?

Al escuchar, que la gente hablaba de que Jesús tiene que ser el Mesías, convenciéndose por las muchas señales que hacía, los fariseos y los principales sacerdotes mandaron alguaciles para prender a Jesús.

Los sacerdotes y fariseos se habían decidido a no creer, y por eso cualquiera que creía era visto con malos ojos por ellos. Ya antes habían hablado de matar a Jesús, ahora tomaron medidas para llevarlo a cabo.

33-

¿A qué se refiere esta afirmación de Jesús?

Esta afirmación de Jesús se refiere a su pronta muerte. Jesús estaba consciente de que pronto le tocaba morir. Las cosas que sucedían lo estaban mostrando y además lo sabía por lo que enseña la Biblia (Isaías 53).

¿A dónde se iría Jesús?

Jesús iba a ir a Aquel que le envió, o sea a su Padre celestial, a Dios mismo.

34-

¿Qué iba a suceder después de que Jesús se iría al cielo?

Después de que Jesús se iba a retirar al cielo, los judíos lo iban a buscar, pero no lo iban

a encontrar, y además no podían ir a donde Jesús iba. Esto lo decía Jesús de una manera especial a la multitud, a todos aquellos que no creían, como veremos en los próximos versículos.

Juan 8:21

¿A quién están dirigidas estas palabras?

Estas palabras están dirigidas a la multitud en el templo.

¿Qué le iba a suceder a la multitud según este versículo?

Según las palabras de Jesús en este versículo, la multitud lo iba a buscar (Juan 6:26), pero se iban a morir en sus pecados y no podían ir adonde se iba Jesús. Jesús se iba a la presencia de su Padre celestial, pero los que se morían en sus pecados no iban poder ir allí.

Amos 8:12 (vea también Oseas 5:6)

¿Qué va a suceder con esta gente?

Esta gente van a buscar, pero no van a encontrar. Cuando alguna persona rechaza una y otra vez el llamado de Dios, llega el momento cuando ya no puede, cuando ya se ha endurecido de tal manera, que Dios ya la suelta, y llega el momento como en el caso de Faraón, que, después de tanto rechazar las indicaciones de Dios, éste le endureció el corazón (Éxodo 9:35, 10:27).

Juan 12:35-36

¿A quién está dirigido este mensaje?

Este mensaje está dirigido a la gente que lo rodeaban en la entrada triunfal en Jerusalén.

¿Qué les dice Jesús para hacer?

Jesús le dice a la multitud para aprovechar el tiempo de luz, para andar en la luz.

¿Qué sucede con los que insisten andar en tinieblas?

Los que insisten andar en tinieblas no saben a dónde van, pierden el rumbo, hacen cosas que los dañan a ellos mismos y a muchos otros (Juan 10:10).

¿Qué tenían que hacer mientras tenían luz?

Mientras tenían luz tenían que creer, decidirse a creer.

¿Qué sucede con los que creen?

Los que creen, los que se deciden a creer son reconocidos como hijos de Dios, como hijos de luz (vea también Juan 1:12). Ya no van en tinieblas (Juan 8:12).

Como pueden ver, Jesús una y otra vez invita a la gente para hacer los pasos necesarios para dejar las tinieblas y, no solo andar en la luz mientras está con ellos, sino transformarse en hijos de luz, para tener la luz de la vida.

Juan 13:33 y 36

¿A quiénes están dirigidas estas palabras?

Estas palabras están dirigidas a los once. Judas ya se había retirado (Juan 13:30). Jesús estaba solo con los once.

¿Qué les decía Jesús a los once?

Jesús les decía que ya solo estaría con ellos un poco de tiempo, que lo buscarían,

pero que no podían ir adonde él iba. Es como si Jesús les dice esto para que reaccionen.

¿Cómo reaccionó Pedro?

Aquí está la respuesta de Pedro, quien quedó tan intrigado por esta afirmación de Jesús, que preguntó.

El tema es que la verdad se les es revelada a los que buscan (Mateo 7:7-8), a los que preguntan (Jeremías 6:16, Marcos 4:10-11).

¿Cuál es la respuesta de Jesús a la pregunta de Pedro?

Jesús le dice: *A donde yo voy, no me puedes seguir ahora; mas me seguirás después.* Jesús les da una esperanza de que en algún momento iban estar de vuelta con Él. Y, aunque Jesús le anunció a Pedro que lo iba a negar, sigue hablando en los próximos versículos en Juan 14 de que se iba para preparar lugar para ellos y para llevarlos con él.

A veces las cosas de Jesús nos intrigan, nos dejan perplejos, pero no hay que alejarse, no hay que encerrarse con esas intrigas, hay que ir a Jesús y preguntar, pedir, buscar, porque a los que piden, a los que buscan y preguntan les es dado recibir el conocimiento y la revelación.

Juan 16:5-7

¿Cuál sería la reacción de los discípulos ante el hecho de que Jesús se vaya a estar con su Padre celestial?

La primer reacción de los discípulos ante la ida de Jesús al cielo sería de tristeza.

¿Cuál es el beneficio, que la ida de Jesús al cielo trae para los discípulos?

El beneficio de la ida de Jesús al cielo para los discípulos es que Jesús les va a enviar el Consolador, que es el Espíritu Santo. Después en los próximos versículos Jesús desarrolla algunos de los beneficios de la venida del Espíritu Santo (Juan 16:8-15).

Como podemos ver en estos versículos, Jesús les enseña a los discípulos que se va, pero si creen, si son hijos de luz, Él mismo les va a enviar el Espíritu Santo, y después van a estar con Él.

35-

¿Entendían los judíos estas palabras de Jesús?

No, no lograban entender que Jesús no estaba hablando de ir a algún lado en la tierra, sino que estaba hablando de ir para estar con su Padre celestial. Los judíos estaban mal enfocados. No iban para preguntar a Jesús como lo había hecho Pedro. No buscaban la respuesta en el lugar correcto y se quedaban sin la respuesta adecuada.

¡Cuán fácil es equivocarnos de la fuente de nuestra información! Hay que buscar y preguntar a Jesús, Él si nos dará la respuesta adecuada.

36-

¿Qué hicieron estas personas con sus cuestionamiento?

Nada. Se quedaron con sus preguntas. No fueron a preguntarle a Jesús y se quedaron sin la respuesta.

¿Qué haces tu con tus cuestionamiento? No te quedes en la penumbra, en las tinieblas, busca a Dios, busca en su Palabra, pregunta para encontrar las respuestas. Solo los que buscan y preguntan pueden encontrar la respuesta, los demás tendrán que satisfacerse con sus propias imaginaciones. Claro, uno tiene que estar dispuesto de recibir respuestas diferentes a las que uno espera y verificarlas.

CONCLUSIONES:

Muchas veces el pueblo cree en cosas que no son ciertas, y saca sus conclusiones de acuerdo a ellas, equivocándose. Seamos cautelosos con las creencias populares, para verificarlas de acuerdo a la Palabra de Dios.

Los muchos de entre la multitud que se decidieron creer en Jesús lo hicieron porque se dieron cuenta de que nadie podía hacer tantas señales como Jesús, dándose cuenta que el Cristo tan esperado no iba a hacer más señales que Jesús, y por lo tanto Jesús era el Mesías.

Los sacerdotes y fariseos se habían decidido a no creer, y por eso cualquiera que creía era visto con malos ojos por ellos. Ellos ya antes habían hablado de matar a Jesús, ahora tomaron medidas para llevarlo a cabo.

Jesús una y otra vez invita a la gente para hacer los pasos necesarios para dejar las tinieblas y, no solo andar en la luz mientras está con ellos, sino transformarse en hijos de luz, para tener la luz de la vida.

Jesús les enseñaba a los discípulos que se iba, pero, que si creían, serían hijos de luz, y Él mismo les iba a enviar el Espíritu Santo, y después iban a estar con Él.

Los judíos no lograban entender que Jesús no estaba hablando de ir a algún lado en la tierra, sino que estaba hablando de ir para estar con su Padre celestial. Los judíos estaban mal enfocados. No iban a preguntar a Jesús como lo había hecho Pedro. No buscaban la respuesta en el lugar correcto y se quedaban sin la respuesta correcta. Busca, pregunta a Jesús, indaga en la Palabra de Dios para que puedas encontrar respuestas que te llevan a ser un hijo de luz.